XXVII Domingo del Tiempo Ordinario C

¿Podrá medirse en granos de mostaza?

"Dijo Jesús: Si tuvierais fe cómo un grano de mostaza, diríais a esa morera. Arráncate de raíz y plántate en el mar; y os obedecería". San Lucas, cap.17.

Medimos el espacio por metros, el tiempo en días, horas y minutos. Calculamos la electricidad en vatios, ohmios y amperios. Tasamos los líquidos en litros, los sólidos en kilos, toneladas y quintales. Pero la fe... ¿Podrá medirse en granos de mostaza ?

La comparación de Cristo nos sorprende. Es una forma hebrea de explicarnos que la fe es cómo una semilla. Es necesario sembrarla en el bancal y cuidarla hasta que produzca frutos abundantes.

San Marcos nos dice que la mostaza es la más pequeña de las hortalizas, pero se hace luego más grande que todas las plantas del huerto y los pájaros vienen a refugiarse en sus ramas.

Dentro de este esquema: Humildes principios, callado desarrollo, fruto abundante... sucede todo lo de Cristo: El Hijo del carpintero encuentra a unos pescadores que remiendan sus redes. Años más tarde, muchísimos hombres y mujeres darán su vida por aquel galileo crucificado.

Abunda luego la imaginería religiosa de todas las escuelas y estilos. Se elevan grandiosas catedrales. Enormes bibliotecas cuentan la historia de aquel grupo que comenzó junto al Tiberíades.

Los enviados del obispo de Roma llegan a todos los rincones de la tierra. La Iglesia sigue siendo signo de salvación para todos los hombres de la historia.

La semilla de mostaza cobija con su sombra toda la tierra.

También en la historia de cada uno, todo empezó por cosas muy pequeñas: La primera oración, la señal de la cruz al pasar delante de algún templo, la Primera Comunión.

Y de pronto, comprobamos que sí teníamos fe. Porque ante la desaparición de una madre, en una ceremonia religiosa que nos conmueve, al comprender lo bueno que nos llega del Señor, ante la inminencia de la propia muerte hemos buscado a Dios. Tenemos fe, o mejor, como dice un autor, la fe nos tiene a nosotros.

Ha arraigado en nosotros la semilla de mostaza. Sólo espera que la hagamos crecer para que se obren maravillas. Mayores cosas que trasplantar una morera a la mitad del mar.

Padre Gustavo Vélez Vásquez m.x.y